



www.adunca.com.ar

La cooperación internacional en la educación superior: desafíos desde América Latina

Ricardo Sol
*Secretario Ejecutivo del Consejo Superior
Universitario Centroamericano, Costa Rica.
Tel. (506) 2252744. Fax: (506) 2340071*

INTRODUCCION

Los retos y las necesidades de la educación superior han sido determinados, en cada período histórico, por el entorno cultural, social, económico y político, tanto local como internacional. En la actualidad esto no es una excepción. Sin embargo, las características del entorno internacional reúnen hoy tal dimensión que las necesidades y retos de las universidades adquieren especificidad y matices que toman el tema de la internacionalización de la educación superior un tema de primer orden.

No obstante, para los países latinoamericanos, las demandas urgentes que surgen de su entorno inmediato, local y nacional no dejan de introducirle a los retos y necesidades particulares de la educación superior, sus propias urgencias, determinantes y particularidades.

Hoy más que nunca, se reconoce la fuerte interrelación que existe entre las dinámicas y las tendencias internacionales y lo nacional, lo local y hasta lo cotidiano.



www.adunca.com.ar

La Cooperación Internacional (CI), en la educación superior, desde una perspectiva general, debe entenderse como uno de los recursos *interinstitucionales*, a través del cual, conocimientos, experiencia, equipos, información, personal calificado y fondos de Estados o de organismos y de instituciones privadas internacionales o de países, son invertidos en las universidades para darle respuesta, con modalidades y objetivos diversos, a los retos institucionales - académicos que se plantean en un período histórico particular.

En este proceso pueden participar, con distintos roles y responsabilidades, en una primera modalidad, universidades con necesidades y requerimientos muy semejantes, que se ponen de acuerdo entre sí para impulsar, con sus propios recursos, planes académicos conjuntos de servicio o desarrollo institucional; en una variable de esta cooperación, estas universidades solicitan, para el desarrollo de sus planes, el apoyo de una o varias "agencias de cooperación. En un segundo caso, con el apoyo de las agencias de cooperación, una o varias universidades que participan en calidad de asesoras, prestan un servicio a una o varias universidades receptoras. En esta situación, la universidad asesora puede ser sustituida por un experto o grupo de expertos. En una tercera modalidad se incluye el respaldo de las agencias de cooperación a un proyecto o programa común de varias universidades, con diferentes grados de involucramiento y con niveles relativamente diferenciados de desarrollo e interés sobre el programa a ejecutar.

El entorno en el cual debe desarrollarse la CI, en el período histórico actual, a finales del Siglo XX, a nivel de los países latinoamericanos, se caracteriza por exclusiones e inequidades profundas, en contraste con esfuerzos por conferirle legitimidad democrática al ejercicio gubernamental; así como por carencias graves en la estructura productiva, en la producción científica-tecnológica y en la organización de estos sistemas; también evidencia carencias, en la productividad de sus recursos humanos, dada la baja inversión en estos. Por otra parte, a nivel internacional, el período actual se distingue por el aumento de la brecha social y tecnológica entre países, por enormes avances y acelerada producción del conocimiento, de la ciencia y la tecnología, así como por el uso intensivo y extensivo de las tecnologías de la información y la comunicación, como también, por la mundialización de la producción, la distribución y el uso del conocimiento y, por ende, de la educación superior y las universidades. Asimismo, se identifica por la globalización de



la producción, circulación y consumo de bienes y servicios (mercancías) y de los bienes culturales.

En este contexto, local e internacional, la CI adquiere una dimensión estratégica y requiere ser reformulada para que responda a esa complejidad de retos y necesidades de las instituciones de educación superior latinoamericanas, en el marco de la interrelación de las tendencias internacionales con los desafíos y requerimientos que surgen de las carencias y de la desigualdad de condiciones y oportunidades propios de amplios sectores latinoamericanos.

Los requerimientos de la internacionalización y las demandas perentorias propias de los países y las subregiones latinoamericanas, deben ser atendidas de manera integral, eso es lo menos que se puede esperar de las universidades.

Como señala García Guadilla, (1994)

"América Latina tiene el doble desafío de responder, por un lado, a la globalización cada vez más inclusiva de la economía; y por el otro, debe dar respuesta a la presencia de un gran contingente de población con niveles significativos de pobreza extrema y de economía informal."

Esto por cuanto, continua señalando,

"en este nuevo contexto de *sociedad basada en el conocimiento* no son sólo las economías las que compiten en el mercado internacional, sino también sus sistemas educativos. En esta nueva realidad la reconversión y la modernización de la producción no podrían lograrse sin contar con sólidos sistemas de investigación científica y tecnológica, y sin eficientes sistemas de comunicación entre investigación y producción."

Y, añade,

"La universidad tiene gran responsabilidad en contribuir con la dimensión de EQUIDAD, a través de propuestas dirigidas a una política educativa de mayor pertinencia social. En una nueva configuración del mapa de prioridades para las universidades deben estar presente la especificidad cultural de la región, así como sus problemas sociales básicos."

Tomando en consideración lo anterior y la búsqueda de una respuesta a esta doble demanda, la CI debe sustentarse en la alianza entre universidades y en el establecimiento de redes de cooperación, investigación y desarrollo, orientado a la integración de comunidades académicas a nivel subregional, regional e internacional.



www.adunca.com.ar

En cuanto a su finalidad, si la CI se constituye en una estrategia tendiente a dar respuestas á las demandas de la educación superior provenientes de la internacionalización y del entorno inmediato de cada país y subregión, esta estrategia, junto con otras que desarrollen las universidades, debe responder a las paradojas establecidas entre los avances científico-tecnológicos con el atraso y exclusión de grandes masas de población y la disparidad entre naciones; entre la brecha social que establece la opulencia y la escasa o nula posibilidad de realizarse dignamente como seres humanos de amplias masas sociales; entre el consumo sin límites y lo finito de los recursos naturales.

Por tanto, el fundamento de la reformulación de la orientación, de las políticas y de las prácticas de la CI pasa por su reconceptualización, la caracterización del contexto internacional en el que se realiza y el análisis y evolución de las experiencias particulares.

Las propuestas deberán surgir del análisis institucional y de las prácticas concretas.

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Existe un cambio radical en la conceptualización de la cooperación internacional vinculado a los cambios en el entorno internacional en el cual se ha definido y practicado la CI.

La CI, tal como se concibe a partir de la segunda mitad del Siglo XX, estuvo vinculada a la búsqueda de la superación del conflicto, las desigualdades y la discriminación, entendidos como perturbadores de la paz; en ese contexto, el concepto de CI surge teñido de un fuerte concepto humanista de solidaridad; surge así, con el fin de la segunda guerra mundial y el nacimiento de los organismos internacionales o interestatales que, en estos años han celebrado, precisamente, su 50 aniversario, es decir las Naciones Unidas (1995, año de la tolerancia), la UNESCO, la UNICEF.

Es importante anotar que esa época va a marcar la división del mundo en dos grandes bloques, en tomo a dos potencias hegemónicas y, consecuentemente el inicio de la guerra fría, en el marco de lo cual el concepto de CI va a ser teñido de asistencialismo y de la búsqueda de



dividendos políticos. Esta tendencia tendrá en América Latina su máxima expresión con la "Alianza para el Progreso".

Posteriormente, las teorías desarrollistas y del Estado asistencial, añadirán un ingrediente más al concepto y la práctica de la CI, concentrándose ésta en los aparatos estatales. De hecho, las universidades públicas, particularmente en los años 60,

-crecieron y se desarrollaron al amparo de una apuesta política que las vinculaba al crecimiento económico, el progreso técnico y el bienestar social." (Rodríguez Gómez, 1995), esquema dentro del cual, las universidades, fueron sujetos de la CI."

En la actualidad, la conceptualización y la práctica de la CI va a sufrir una profunda transformación al influjo de las tendencias vigentes a nivel internacional, identificadas con el fin de la guerra fría, con el consecuente predominio de un sistema y concepción de la economía basada en el mercado y particularmente en la apertura comercial, ambiente en el que predominan las corriente economicistas neoliberales.

También influirá en la reorientación de la CI, que predomina en la actualidad, el fuerte cuestionamiento del Estado, en el que coincidirán los sectores sociales que han sufrido el autoritarismo y la incapacidad de éste para impulsar políticas efectivas conducentes a generar oportunidades para *mejores condiciones* de vida, junto con la de los actores económicos sensibles a la crisis fiscal.

En este ambiente, las políticas de ajuste estructural, que consolidarán una tendencia al retroceso en los logros alcanzados en materia de desarrollo social, educación y salud particularmente, se unen a opciones en las cuales, como resultado de la nueva división del trabajo,

"el desarrollo de tecnologías propias resulta marginal en relación con el conjunto de las inversiones de capital, lo cual impacta negativamente, tanto en la prioridad concedida a la investigación que se -desarrolla en las universidades y politécnicos en el área de ciencias aplicadas como también las condiciones de financiación."(Rodríguez Gómez, 1995)

Los organismos internacionales, particularmente los interestatales, también se verán afectados por este viraje del mundo. Los organismos financieros internacionales, *contrarius sensu* adquieren un protagonismo inusitado, restringen sus políticas de cooperación internacional, particularmente las de fondos no reembolsables y privilegian aquellos programas y proyectos vinculados a la reconversión económica y fiscal.



www.adunca.com.ar

La desconfianza hacia los gobiernos y las políticas denominadas de reforma del Estado, enfocarán los recursos de los organismos financieros internacionales a la "sociedad civil"; acarreado la contradicción de que también se desconfía de las organizaciones naturales, tradicionales de la sociedad civil, con lo que se favorecerá la formación de ONG's que expresan un término ambiguo de "organizaciones no gubernamentales", con lo que proliferarán una "pléyade" de intermediarios, asesores, expertos, consultores de la sociedad civil; generándose, en muchos casos, lo contrario de lo buscado, la no efectiva participación de los actores fundamentales de la sociedad.

En síntesis, puede decirse que la conceptualización y práctica de la CI, desde una perspectiva neoliberal, vincula ésta directamente a políticas de mercado, mientras la inversión en desarrollo de la educación y por ende de las universidades responde a requerimientos culturales que no pueden ser definidos estrictu *sensu en* términos monetarios. Esta concepción también pone en peligro la autonomía de las instituciones universitarias, su capacidad crítica y propositiva.

La CI, hoy, se encuentra en proceso de reformulación, a partir de lo que podríamos denominar la agenda internacional y latinoamericana. En ese orden de iniciativas, resaltan las políticas macro económicas, la liberalización de los mercados, la apertura externa, los procesos de privatización, la desregulación económica y la creación de condiciones de competitividad para las empresas. En contraste con estas tendencias -en algunos casos complementaria, en otros contradictoria- se define una agenda más integral, orientada a la priorización de la paz para lograr el desarrollo sostenible, la reducción de gastos militares, los derechos humanos, la preservación del medio ambiente, la democratización y participación ciudadana, el desarrollo económico y social sostenible y la seguridad democrática, ver por ejemplo la Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES), firmada por los Presidentes Centroamericanos (ALIDES, 1994).

Esta agenda, no obstante, muestra carencias muy importantes. En el campo social se mantiene un discurso genérico y no se aborda con claridad ni políticas definidas ni los grandes temas sociales y su relación con la economía: pobreza y empleo; desarrollo agrícola y seguridad alimentaria; lo laboral y la estructura productiva; migración y oportunidades de trabajo; población y condiciones de vida dignas. En lo educa-



cional, existe una profunda confusión entre asistencialismo educativo, visto como "problema social" y la educación como inversión y factor de desarrollo, no existe una visión integral de los temas educativos y su relación necesaria con las condiciones para la reproducción social.

Se evidencia también una notable carencia en relación a definiciones y políticas de ciencia y tecnología. También hay una despreocupación alarmante, en el campo económico, por una política agrícola.

Por otra parte, como señala Aragón (1996), predominantemente, cuando se habla de desarrollo sostenible o sustentable

---se refiere, al menos implícitamente, a procesos dentro de los parámetros del sistema capitalista; se trata por tanto, de *una sustentabilidad dentro del cuadro institucional de un capitalismo de mercado* (Stahel 1995). Por esa misma razón, este concepto no consigue liberarse de su aspecto más polémico: la propuesta de crecimiento económico como premisa fundamental del desarrollo sustentable."

No obstante, la posibilidad de participación de las universidades, con el máximo de sus potencialidades, en la construcción del futuro se hace manifiesta si por sostenibilidad entendemos, la combinación de progreso técnico, la equidad y la democracia, donde la participación y la equidad sea una condición *sine qua non* y se realice como un esfuerzo endógeno que surja de la movilización de las energías sociales que hacen que la sociedad se sienta responsable por sus acciones y resultados presentes y futuros y la afirmación de una identidad en la que se valore la diversidad cultural y se combine la tradición y el cambio, con una apertura al mundo (García Guadilla, 1994).

No obstante las contradicciones y tendencias apuntadas en la agenda latinoamericana, que circundan entre lo posible y lo deseable, se evidencia una tendencia esperanzadora orientada a definir los nuevos modelos de desarrollo desde una perspectiva de sostenibilidad, en torno al cual se abre una amplia gama de desafíos para la CI.



www.adunca.com.ar

EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Caracterizar el entorno internacional en el cual deben actuar las universidades obliga a reflexionar sobre dos temas ineludibles tales como globalización y regionalización.

En el término globalización se reúnen visiones muy dispares. Por un lado se entiende como modernización y universalización de valores "totales," casi en forma mesiánica, es decir, en último término, como la "llegada" a un sistema global que solucionará todos los problemas que enfrenta la humanidad. Para otros, el globalismo es considerado como una nueva fase de la estrategia geopolítica de los países centrales para restablecer su control universal sobre la política económica mundial, a través de un sistema asimétrico (en términos de poder, distribución de mercados, riqueza, conocimiento etc.) para garantizar la estabilidad hegemónica del sistema internacional.

Desde otra perspectiva, la llamada globalización se presenta como un proceso "inevitable" y "único" . Pero, en todo caso, lo que expresa el término globalización es una realidad heterogénea, dispar, profundamente contradictoria y sin duda alguna temporal; todo lo cual, queda demostrado en la misma ambigüedad del concepto. La globalización es ante todo un hecho, un dato, que se expresa en tendencias y estrategias, como la internacionalización de ciertos procesos de producción, de distribución y de comercio de bienes materiales y culturales y, por ende, de mundialización del mercado; es por ello que se asocia a políticas de apertura comercial y, consecuentemente, a la reconstrucción de hegemonías en torno a bloques comerciales. En el orden de los valores, se asocia la globalización con competitividad, calidad, eficiencia, eficacia, consumo, productividad, con sus consecuentes contravalores: el individualismo, egoísmo, indiferencia, desintegración, elitismo, etcétera. Estos antivalores entran en contradicción con los valores universales de los derechos humanos, como solidaridad, sostenibilidad, ética de servicio público, participación, equidad, tolerancia, pluralismo, sentido de comunidad, etcétera.

En este marco contradictorio, las universidades deben responder a ineludibles procesos de internacionalización, que le atañen directamente. Estos surgen de las características actuales de la producción del conocimiento, la ciencia y la tecnología. Esto ha reducido al absurdo,



cualquier planteamiento de autosuficiencia de las universidades y diferenciado claramente una universidad de una institución de formación profesionalizante o de educación terciaria.

La internacionalización a la que no puede escapar la universidad es, a la que la coloca en el imperativo de participar en la producción universal del conocimiento, de incorporar - en los currícula, desde cada disciplina e interdisciplinariamente - el conocimiento de la interconexión mundial de los fenómenos sociales, ambientales, culturales, económicos y políticos. El de ser parte activa de proyectos de investigación y desarrollo con otras universidades del mundo e incorporarse a comunidades científicas supranacionales. Dentro de los fenómenos de internacionalización, la universidad está llamada a ser protagonista en los procesos de integración regional. De igual forma, la universidad debe promover la apropiación de tecnologías de la comunicación y la información y, de esta manera, desarrollar capacidades para navegar, obtener y alimentar con información las autopistas cibernéticas. Otro desafío, sin duda cada día más perentorio, para las universidades, desde el terreno internacional es el desempeñarse con estándares de calidad y excelencia, comparables con las universidades de cualquier parte del mundo.

La integración de bloques subregionales o regionales también tiene una dualidad marcada en cuanto a su interpretación y formas de implantación. En relación a estos procesos, tiende a privilegiarse las interpretaciones económicas; cuestión que se puede explicar por el papel central que juegan las corporaciones transnacionales en la "globalización". No obstante, procesos como el de la Unión Europea y el Sistema de la Integración Centroamericana, plantea una visión integral, en la que se busca aunar fortalezas y enfrentar debilidades para desarrollar las potencialidades de cada nación y de la región, aumentar la capacidad negociadora a nivel internacional y restablecer un balance regional entre población y recursos. Voces cada día más fuertes y frecuentes indican que el MERCOSUR, busca encontrar una ruta en este último sentido.

Estos procesos pueden identificarse como de "integración vertical" el primero y de "integración horizontal" el segundo. El primer caso se basa en procesos de integración entre países asimétricos que no tienen mecanismos formales para superar estas asimetrías, como por ejemplo el NAFTA (Tratado de Libre Comercio del Norte) o el ALCA (Trata-



www.adunca.com.ar

do de libre comercio de las Américas). En el segundo caso, de esfuerzos horizontales, se trata de procesos de integración entre países relativamente simétricos en los que hay una voluntad política manifiesta, de disminuir las asimetrías en el proceso de integración. La "integración horizontal" se esfuerza en desarrollar un proceso integral y participativo de todos los sectores de la región para disminuir las relaciones asimétricas, mejorar las condiciones de vida y fomentar la democracia.

En este marco, la CI entre universidades debe estar vigilante a las asimetrías de una cooperación vertical y estimular la cooperación horizontal, donde los objetivos no estén definidos por la distancia o los diferentes grados de desarrollo de cada institución cooperante, sino por lo mutuos beneficios que aquellas se propongan lograr.

La educación y particularmente la educación superior, en el marco de las estrategias internacionales también es concebida contradictoriamente. Ubicada dentro de esta visión de la globalización/integración vertical del mundo, donde el "crecimiento" y la "competitividad" económica, para la mayoría de los países de América latina se logra por medio de la utilización de mano de obra barata y el aumento de la productividad, se cae en lo que se ha denominado la "*competitividad espuria*," .

Esta -(...) inserción que descansa principalmente en factores como el abaratamiento del costo de mano de obra, la deprecación de recursos naturales, o los subsidios a la exportación. La consecuencia de este tipo de inserción internacional es que el crecimiento de las exportaciones dificulta la mejoría en el nivel de vida de la población, va en detrimento de la sostenibilidad ambiental del modelo, o atenta en contra de la sostenibilidad macroeconómica." (Buittelar,1995).

Como es lógico, este tipo de competitividad pone más importancia sobre la educación primaria y secundaria, para reforzar la ventaja comparativa -la mano de obra barata-, donde los países más débiles, especialmente en un escenario de integración vertical, se vuelve como maquiladores de sus socios, las grandes corporaciones transnacionales.

Lo que podríamos denominar como la *competitividad auténtica*, por el contrario,

'se fundamenta en el incremento de la productividad y por consiguiente en robustecer el dominio tecnológico y la aplicación del progreso técnico a la actividad productiva. Este tipo de competitividad es compatible con una eleva-



www.adunca.com.ar

ción de los salarios reales, y por consiguiente en una mejoría del nivel de vida de la población. " (idem)

Sin embargo, un sistema de integración regional horizontal requiere un sistema educativo,

"...que contemple: la articulación de las políticas de educación primaria, secundaria y universitaria, con la formación profesional de la mano y de la mente de obra, junto con la investigación científica y el desarrollo científico-tecnológico..." (1993).

LA EXPERIENCIA DE COOPERACIÓN DEL CSUCA

La experiencia de cooperación del CSUCA, se inicia a finales de los años 40, coincidiendo con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de las dictaduras caudillistas en países como Honduras, Guatemala y El Salvador. Por ello, los principios en que se hace el primer llamado a la cooperación entre los países centroamericanos son un claro reflejo de los principios de humanismo, integración y solidaridad de la época. Dichos planteamientos fueron recogidos por el Primer Congreso Universitario Centroamericano, realizado en San Salvador, en septiembre de 1948 y plasmados en la *Declaración de Principios de las Universidades Centroamericanas*.

En éstos se abogaba por *la unidad de la universidad*, en contraposición a la dispersión física, administrativa y académica de las facultades, que privaba en aquella época. *La autonomía*, se constituyó en el reclamo central frente al autoritarismo, el caudillismo y los fuertes intereses oligárquicos contra los que venía luchando un amplio sector de la sociedad civil centroamericana. El *humanismo* se enarbó como expresión del necesario desarrollo integral de la persona y del ejercicio de sus potencialidades. La *difusión cultural* fue planteada como labor excelsa creadora y enriquecedora de la identidad y del rescate y desarrollo de los valores de la cultura local en el marco de una cultura universal. La *Investigación* se asumió como recurso indispensable para conocer los problemas de los países centroamericanos y contribuir a su superación y al *desarraigo del sentido profesionalista*. El *servicio a la comunidad* se señaló como la exigencia para que *la universidad no sea sólo acumula-*



www.adunca.com.ar

ción de cultura y transmisión de saber sino un sistema defunciones que beneficie a la colectividad de la que se nutre. La democracia se reclama y asume como la condición mínima de convivencia social y fundamento de la ciudadanía. Finalmente se declara, como principio de identidad y rector de la Confederación Universitaria Centroamericana, al espíritu centroamericanista, que plantea la unidad cultural, política y económica del istmo... y dispone.. conjugar todos los recursos espirituales al servicio de la reestructuración de la gran familia centroamericana ... y propiciarla conciencia que se necesita para e1granpaso histórico de la unidad centroamericana... como aspiración solidaria de una Centroamérica unida por la cultura y por la democracia.. Elevar el nivel moral, intelectual y económico de nuestros pueblos Para rescatarlos de la mediocridad y la ignorancia y conseguir la libertad política y jajusticia social (CSUCA, 1963).

Esta es una de las primeras experiencias de colaboración horizontal en América Latina, de hecho, en ese Congreso se convocó al resto de las universidades latinoamericanas a conformar una asociación de universidades, lo que se concretó al año siguiente (1949), en Guatemala, con la realización del Primer Congreso Latinoamericano de Universidades, que fundará la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL). En el marco de estas iniciativas de integración y cooperación de la época se crea en 1950, bajo el auspicio de la UNESCO, la Asociación Internacional de Universidades.

El objetivo fundamental de aquella cooperación era el de promover principios, intercambiar experiencias y establecer lazos de solidaridad para impulsar un proyecto de reforma universitaria. Las formas de la cooperación, durante este primer período, se limitarán a reuniones y encuentros. Sin embargo, mientras los principios van asimilándose, el desarrollo del conocimiento y de la ciencia y tecnología; así como los cambios político-económicos de la sociedad centroamericana y mundial, irán replanteando retos y generando desafíos a los que las universidades tendrán que responder con nuevas formas de colaboración.

A finales de los años 50 y principios de los 60, dentro del marco que planteaban las experiencias modernizadoras de la época y las demandas de las teorías vigentes sobre el desarrollo y el Estado, el CSUCA cambia su forma de organización y crea una Secretaría Permanente, nombra un responsable o Secretario General y se dispone a realizar un Plan de Integración Regional de la Educación Superior Centroamericana



(PIRESC), que hoy bautizamos como el Primer PIRESC. En la introducción del Plan mencionado (PIRESC) se sostiene:

El CSUCA ha manifestado que su plan de integración educativa es la vía más indicada para lograr el establecimiento de los centros de formación profesional e industrial, contemplados en el programa de integración económica del Istmo. El CSUCA considera que el desarrollo económico y social no puede concebirse desligado del desarrollo educativo. Urge un desenvolvimiento paralelo de los recursos humanos. Por eso las universidades están atentas a prestar su colaboración y dispuestas a cumplir la tarea de preparar el recurso humano que deberá impulsar el progreso centroamericano (PIRESC, 196 I).

La proyección de dicho plan fue amplia y muy concreta, de reuniones y talleres se pasó a compromisos y convenios concretos y a la realización de iniciativas específicas que, rápidamente, se fueron traduciendo en realidades y en un cambio del paisaje universitario de la época. En el marco de dicho plan se crearon las facultades de ciencias y humanidades o ciencias y letras, se establecieron los estudios generales como respuesta a la demanda de una formación humanista integral para los egresados del Alma Mater. Asimismo, se pasó a la organización de la universidad en departamentos que prestaran servicios docentes, de investigación y extensión social de manera horizontal a las distintas facultades y unidades académicas, lo que, a su vez, abría la posibilidad de cultivar las disciplinas básicas del conocimiento.

Todo esto acompañaba la creación de ciudades universitarias, como una estrategia de reconformar el espacio de la educación superior y superar el aislacionismo de las facultades «torres de marfil», dispersas incluso en la geografía urbana. Se procedió, bajo el impulso del PIRESC a la elaboración de planes mínimos, a la revisión de programas por asignatura, junto con la introducción de nuevos métodos didácticos y de sistemas de créditos que reforzaba la reforma curricular y cambió la academia integralmente. Otro elemento importante de dicho plan fue el impulso a la creación de servicios de orientación y bienestar estudiantil y de estímulo a las actividades culturales y artísticas.

En el campo de la acción conjunta subregional se impulsó el intercambio académico en el istmo a todos los niveles y con el establecimiento de planes mínimos de estudio por carreras se buscó facilitar el reconocimiento de grados y títulos y el libre ejercicio profesional en el istmo centroamericano. Por otra parte, se estimuló la regionalización de



www.adunca.com.ar

carreras, favoreciendo los postgrados y la investigación y se creó un importante programa de oferta académica denominado de Carreras Regionales, el cual consistía en promover y apoyar el desarrollo de una carrera necesaria para la región, para que prestara servicio a nivel centroamericano desde alguna de las universidades del CSUCA. Este programa agrupa hoy día a 25 postgrados que funcionan con esta modalidad.

Este esfuerzo inmenso e intenso de cooperación horizontal

"cuyos programas fueron calificados en una oportunidad como «un hito en la historia de la educación superior en América Latina» y que se ha constituido, como lo escribiera Tünnermann (1978), en una de las empresas más interesantes que hasta ahora han emprendido los centroamericanos y quizás el paso más positivo hacia el encuentro de la unidad de nuestros pueblos."

El apoyo de organismos de cooperación internacional fue un elemento importante que provino de fuentes diversas como la OEA, la AID, la UNESCO y otros organismos privados como la Ford y la Kellogg. Sin embargo, el componente más importante y novedoso de la cooperación lo constituyeron las "cuentas de compensación", recurso compendioso e ingenioso por medio del cual se garantizaba el aporte solidario y justo de las universidades miembros del CSUCA, para la ejecución del PIRESC.

Los objetivos de aquella cooperación, muchos de los cuales fueron logrados con creces, estaban meridianamente establecidos: consolidar los pilares de la reforma universitaria y contribuir de esta manera a la integración y modernización del sistema educativo, las estructuras económicas y generar una cultura integracionista, humanista. Sin embargo, los engranajes de la historia fueron desencajando poco a poco. No todas las piezas calzaban en el rompecabezas del modelo de desarrollo impulsado en la época. Las universidades apostaban a una integración cultural y humanista, apoyada en una importante reforma económica. Pero los procesos políticos estaban siendo conducidos mayoritariamente por gobiernos autoritarios, aún cuando presionados por los movimientos sociales para impulsar reformas.

El modelo desarrollista evidenció bastante rápidamente la dependencia política y económica de las sociedades centroamericanas. La industrialización planificada regionalmente y desarrollada sobre capital



local, orientada a la generación de empleo no tardó en ceder a la industria transnacional, basada en la alta productividad, en una tecnología generada en los países desarrollados y sedienta de obtener socios de capital nativo, lo que hizo emigrar rápidamente importantes masas de capital agrícola a la industria y amplias masas de mano de obra agrícola o campesina a la ciudad. El modelo de sustitución de importaciones se desvió. El mercado común centroamericano, si bien creció sobre la base de la productividad, no creció sobre la base de la capacidad instalada y de captar mano de obra como recurso para la distribución de la riqueza. Consecuentemente el modelo colapsó.

A la crisis de la integración basada en la combinación de gobiernos autoritarios y mercado común, le va a suceder una profunda crisis social que llegó, en algunos países a traducirse en una amplia guerra civil. Durante la primera década de la crisis, 1970-1980, el CSUCA se replegó al desarrollo de proyectos y estudios en campos fundamentales para Centroamérica y para las universidades, sus académicos, muchas veces exilados, realizan diagnósticos y planteamientos en torno a temas agudos como la salud, la educación, los principales problemas sociales y políticos, la ciencia y la tecnología y, en cada una de esas áreas, se estructurarán programas que permitirán aglutinar investigadores de la región en equipos de investigación, muchas veces interdisciplinarios, así como difundir los resultados de sus estudios y publicar revistas académicas especializadas en los campos mencionados.

El apoyo de la cooperación internacional fue, particularmente en este período y el siguiente, fundamental. Reuniendo particular importancia los apoyos a investigadores y las becas.

En el siguiente período, 1980-1990, al disminuirse las posibilidades de intercambio a nivel centroamericano, ante la agudización de la guerra y el consecuente debilitamiento de algunas universidades que habían sido actores activos en los períodos anteriores, el CSUCA va a restringir sus actividades a dos tipos básicos: la investigación y las becas. Toma particular importancia los programas de solidaridad y apoyo a las universidades que sufren el embate de los gobiernos autoritarios. Particular mención requieren los esfuerzos del CSUCA orientados a apoyar los procesos de paz, estableciendo redes de información y seguimiento de las iniciativas que se gestaban en este sentido.



www.adunca.com.ar

En la actualidad, la firma de los acuerdos de paz y, particularmente la reactivación del proceso de integración y la creación del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), abre una nueva oportunidad de cooperación entre universidades. En este nuevo escenario nacional, centroamericano e internacional surge la iniciativa de impulsar un Segundo Plan de Integración Regional de la Educación Superior Centroamericana, que hoy denominamos PIRESC II.

La concepción básica de este Plan de colaboración entre las universidades del istmo centroamericano se sustenta en la identificación de áreas de trabajo, entre las que figuran las siguientes:

1. Evaluación de calidad y acreditación
2. Carreras y postgrados regionales
3. Sistemas de información y documentación
4. Vida estudiantil
5. Relación universidad sociedad
6. Formación continua
7. Investigación, reflexión e información sobre la educación superior.
8. Integración editorial universitaria centroamericana
9. Investigación regional
10. Gestión universitaria y financiamiento de la educación superior.

En cada una de estas áreas de trabajo se busca establecer Redes Académicas Regionales (R.A.R.) que son la base operativa del PIRESC II y se constituyen en espacios de cooperación, reflexión e intercambio académico. Cada red cuenta con una cabeza de red que establece contacto con otras universidades de la región y en ella participan carreras, unidades académicas de investigación, investigadores, docentes, autoridades universitarias y estudiantes.

En cada una de las áreas de trabajo mencionadas, a través de acuerdos, planes y proyectos concretos se construyen los Sistemas Universitarios Regionales (S.U.R.), que conforman el soporte de la estructura organizativa del PIRESC II. Cada uno de estos sistemas tiene un consejo directivo, integrado por especialistas, donde están representadas las universidades del CSUCA.



Los programas de intercambio académico, constituyen uno de los soportes fundamentales de esta estrategia y este Plan. A su vez, en cada S.U.R. de desarrollarán estructuras de apoyo, tales como *convenios* que establecerán la reglamentación del soporte jurídico, moral y económico de los compromisos adquiridos, en el marco, de los Estatutos o Bases Fundamentales del CSUCA, por las universidades confederadas, que se suscriben para la constitución y funcionamiento de cada SUR. Además, el plan operativo del PIRESC fi, prevé el apoyo telemático que facilita el trabajo regional permanente y ágil, así como su interconexión con redes informáticas extra regionales.

La gran meta de este Plan es la conformación de una Comunidad Universitaria Centroamericana (C.U.C). Se busca, que esta comunidad actúe unida para reforzar y mejorar la oferta académica a la sociedad centroamericana y enfrentar de la mejor manera los retos del cambio y de lá internacionalización de la educación superior.

La CI, extra regional, en este marco, tiene mejores condiciones para su realización y posibilidades de sostenibilidad y amplia proyección y cobertura.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las CI juega un papel estratégico al menos en los siguientes aspectos:

1. En el diseño de políticas de desarrollo institucional dentro de parámetros de calidad.
2. En la internacionalización de la universidad.
3. En el aporte de la educación superior en los procesos de integración subregional y regional.
4. En la homologación de planes de estudio y la convalidación de estudios y diplomas.
5. Libre ejercicio profesional y movilidad de recursos humanos por subregiones.



II, Dentro de las ventajas y oportunidades de la CI deben destacarse:

1. La posibilidad de avanzar, consolidar y mantener procesos permanentes de evaluación bajo normas reconocidas de calidad académica.
2. El establecimiento de redes académicas por disciplina, multidisciplinarias, y por áreas temáticas, así como el desarrollo de una cultura de cooperación.
3. La actualización permanente del pensamiento, la información y los recursos humanos, actualización curricular, gestión, formación continua.
4. Elevar el nivel de los recursos humanos (realizar planes permanentes de superación de los recursos humanos docentes y administrativos).
5. Fortalecer las instituciones y los sistemas de educación superior.
6. Facilitar la convalidación de estudios títulos y diploma.
7. Favorecer y facilitar el libre ejercicio profesional entre países vecinos.

III. Entre las dificultades (obstáculos y peligros) de la CI desde la perspectiva latinoamericana, cabe destacar:

1. La debilidad de los marcos políticos y legales o el carácter inadecuado de éstos.
2. La heterogeneidad cultural y el desigual desarrollo institucional.
3. La falta de una cultura de cooperación, lo que se refleja, entre otros, en la carencia de una mentalidad de compromiso permanente.
4. La falta de continuidad en las políticas institucionales, particularmente frente al cambio de autoridades.
5. Carencia de mecanismos internos institucionales de construcción de consenso, gestión y coordinación.
6. Deficiente desarrollo o ausencia de oficinas de relaciones in-



ternacionales y falta de inserción de éstas en la gestión y coordinación de políticas institucionales.

7. Dificultades para superar las asimetrías en la cooperación.
8. Carencia institucional de visión estratégica y consecuentemente de mecanismos para la CI.

IV En relación a una conceptualización de la cooperación internacional, que permita avanzar hacia la construcción de un modelo y una práctica de la CI que responda a las demandas actuales que se le plantean a las universidades, debe avanzarse en:

1. Definir la cooperación como ejercicio bi-direccional de beneficio mutuo y no como asistencialismo o fuente de recursos financieros «*per se*».
2. En establecer mecanismos y modos de operación institucionales e interinstitucionales que faciliten la negociación y la construcción de consensos.
3. Avanzar en la identificación de la cooperación como recurso permanente del desarrollo y de las políticas institucionales y en su integración a los objetivos y políticas institucionales.
4. Debe caracterizarse como un proceso activo con capacidad de proposición.
5. Los criterios de complementariedad, sinergia y rentabilidad deben ser establecidos y definidos con precisión.

Debe avanzarse también en el diseño de la gestión de la CI.

*V En relación al campo de las políticas para la CI, se **observan las** siguientes carencias que deben ser superadas institucionalmente:*

1. Falta de definición clara de los objetivos insfitucionales de la CI.
1. Deficiencia en la priorización de contenidos temáticos.
2. Carencia de instrumentos «ad hoc».
3. Inexperiencia en la formulación y negociación.



www.adunca.com.ar

4. Inexistencia o débiles esquemas de co-financiamiento y falta de contrapartidas y, lógicamente, notables vacíos en los presupuestos del rubro de la Cooperación Internacional.
5. Falta de mecanismos para la incorporación de *actores* públicos y privados (extra universitarios) en la cooperación.

VI. En relación a la gestión institucional de la CI, es recomendable:

1. Instituir unidades de gestión.
2. Establecer la posición de la CI en el organigrama institucional.
3. Facilitar el que los funcionarios de la CI tengan acceso a la toma de decisiones.
4. Dotar de instrumentos: recursos humanos y logística a las instancias de la CI.
5. Introducir procesos de planificación y promoción de la CI

DESCRIPTORES

UNIVERSIDAD; EDUCACION SUPERIOR; COOPERACION INTERNACIONAL;
AMERICA LATINA

UNIVERSITY; HIGHER EDUCATTON; INTERNATIONAL COOPERATION; LATIN
AMERICA.



www.adunca.com.ar

BIBLIOGRAFA

- Alianza para el desarrollo sostenible (1994) En: *Cumbre Ecológica de Masaya*, (oct.) Nicaragua.
- ARAGÓN, L. E. (1996) Fortalecimiento da cooperacao internacional horizontal na América Latina. En: *Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. La Habana.
- BU=LAR R. (1995) La competitividad en América Central y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En: *Seminario la Industria Costarricense ante los Retos de la Globalización y la Apertura Comercial*, (27-28 abril), Costa Rica.
- CAVALCANTI, C. (comp.) (1995) *Estudos para uma sociedade sustentável*. Cortez, Sao Paulo.
- ESQUIVEL LARRONDO, J. E. (coord.) (1995) *La universidad hoy y mañana: perspectivas latinoamericanas*. CESU, México.
- GARCÍA GUADILLA, C. (1994) Universidad latinoamericana: del "casillero vacío" al escenario socialmente sustentable. *Cuadernos del CENDES*, Vol.2, N26, Segunda Epoca, (May- Agos.), Caracas.
- Neoliberalismo y movimientos de los trabajadores* (1993). Colección CLAT, São Paulo.
- RODRIGUEZ GOMEZ (1995) ¿A dónde va la universidad latinoamericana? En: J.E. Esquivel Larrondo (coord.) *La universidad hoy y mañana, perspectivas latinoamericanas*. CESU, México.
- SECRETARIA PERMANENTE DEL CSUCA. (1961) *Plan de integración regional de la educación superior centroamericana*. Costa Rica.
- SECRETARIA PERMANENTE DEL CSUCA. (1963) *Plan para la integración regional de la educación superior centroamericana*. Edit. Lyll, Costa Rica.
- STHAEL, A.W (1985) Capitalismo e entropia: os aspectos ideológicos de uma contradicao e a busca de alternativas sustentáveis. En: C. Cavalcanti (org.) *Estudos para uma sociedade sustentable*. Cortez, Sao Paulo.
- TUNNERMANN, C. (1978) Los treinta años del CSUCA: una aventura del espíritu. *Cuadernos del CSUCA, No. 1, CSUCA*, San José.